

Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani

“Las prácticas corruptas en la experiencia de las clases sociales”¹

Paula Boniolo²

Eje temático: Política, discurso e ideología

Introducción

En las últimas décadas el consenso entre científicos sociales sobre las consecuencias de la corrupción para la economía y la democracia impulsó la investigación académica. Los diferentes abordajes de la corrupción fueron realizados desde los medios de comunicación de masas, los organismos internacionales y los estudios académicos; la mayoría de ellos ha centrado su enfoque en la gran corrupción que involucra a los negociados corruptos entre los políticos electos, los burócratas y los agentes del sector privado. De este modo, ubica el problema de la corrupción y sus efectos sobre la democracia y la economía en el campo del derecho, la economía, y la ciencia política.

Nuestro estudio en cambio parte de las teorías y metodologías de la sociología y se centra en el estudio de la corrupción cotidiana. Su perspectiva estuvo orientada al estudio de las opiniones, creencias, y valores, en el área de la cultura y la psicología social sociológica. Nuestro interés se centró en estudiar la corrupción desde la perspectiva de la gente tomando en cuenta la clase social. Siguiendo este enfoque hemos adoptado la Teoría de Bourdieu y sus conceptos de espacio social, habitus y clase social

La principal pregunta de esta ponencia gira en torno en cómo opera la corrupción en la clase media y la clase trabajadora urbana de Buenos Aires. Para llevar a cabo el estudio hemos realizado 30 entrevistas semi-estructuradas analizadas temáticamente utilizando como herramienta de análisis el programa Atlas ti. La muestra fue intencional, las primeras 15 entrevistas se realizaron entre personas de clase media, mientras que las 15 restantes tuvieron lugar entre personas de clase trabajadora.

De este modo, los discursos de los entrevistados permitieron construir una tipología de prácticas corruptas para analizar el modo en que se contruyen y se reproducen este tipo de prácticas, y las diferencias y similitudes en ambas clases sociales.

¹ La presente ponencia es una versión preliminar que forma parte de la tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires cuyo título es: “La construcción de las prácticas corruptas en el entramado de las relaciones sociales”.

² Paula Boniolo (mail: boniolopaula@gmail.com), becaria de doctorado UBA, proyecto UBACyT 046 “Corrupción, democracia y desarrollo económico: las interpretaciones de la clase media y la clase trabajadora”, bajo la dirección de la Dra. Ruth Sautu.

La construcción de las prácticas corruptas en la clase media y la clase trabajadora de Buenos Aires

A lo largo de estos años, podemos afirmar que la sociedad argentina se acostumbró a pagar coimas, o en un lenguaje menos fuerte, dar propinas a los empleados de diversos ámbitos para obtener a cambio “favores“. Varios de nuestros entrevistados explicitan haber pagado coimas a cambio de superar obstáculos de tipo laboral, burocrático, o que atañen a la vida privada de las personas.

A partir de los casos descritos en este trabajo hemos elaborado el cuadro 1 que compara las prácticas corruptas mencionadas por los entrevistados de clase trabajadora y de clase media según: los actores involucrados, el acto, las esferas y los ámbitos que intervienen, los recursos o beneficios que se obtienen, y los efectos para el orden social y los valores de la democracia.

La primera dimensión a la que hace referencia el cuadro 1 son los **actores sociales que intervienen** en las prácticas corruptas mencionada por los entrevistados para cada una de las clases sociales. Los actores activos o corruptores son aquellos que ofrecen o solicitan una atención, es decir, aquellas personas que toman la iniciativa. Mientras que, los actores pasivos de la situación son aquellas personas que aceptan involucrarse en la situación, dar una atención solicitada o acceder a las peticiones de los actores activos. Los actores corruptores se categorizan según su posición en i. la estructura social/ocupacional. ii. Los recursos que controlan o posiciones de poder. iii. por la actividad que desempeñan y su vínculo por un lado, con la jerarquía, y por otro, la institución a la que pertenece.

Otra de las dimensiones que está presente en el cuadro 1 es **la esfera**³ y el ámbito donde cada una de las situaciones tiene lugar. A diferencia del recorte que hacen los medios de comunicación en su definición de la corrupción, situándola en la esfera pública, nuestros entrevistados mencionan situaciones de la vida cotidiana que abarcan tanto la esfera pública como la privada.

Los beneficios o recursos que se disputan se relacionan a los intercambios que las personas llevan a cabo. Estos pueden ser desde comida, trabajos, computadoras, autos, desde pequeñas sumas de dinero hasta negocios que involucran importantes ganancias.

La última dimensión corresponde a los **efectos sobre el orden social y los valores de la democracia**. Allí se busca profundizar en cómo los entrevistados conciben las consecuencias de las prácticas corruptas y cuáles son los valores subyacentes que las prácticas corruptas en términos societales y del sistema político argentino.

³ En el cuadro 1 hemos considerado de la esfera pública a las situaciones que por lo menos tienen un actor que su actividad se desarrolla en la esfera pública.

Cuadro 1. Prácticas corruptas según la clase social, los actores involucrados, el acto corrupto, las esferas que intervienen, los recursos o beneficios y los efectos sociales

Clase social	Actores involucrados		Acto corrupto	Esfera y ámbito que intervienen		Recursos o beneficios que se obtienen	Efectos sobre el orden social y los valores de la democracia
	activo	pasivo		Pública	Privada		Afecta la creencia en:
Clase trabajadora	Intermediarios municipales	Vecino del barrio	Pagar una comisión	Municipalidad		Planes sociales alimentos	La distribución de los recursos estatales. La democracia como garante de la igualdad de derechos
	Presidente de la Sociedad de Fomento	Vecinos del barrio	Desvío de fondos		Sociedad de Fomento	Dinero (utilizado beneficio personal)	Los habitantes del barrio y a sus instituciones
	Funcionarios municipales	Pequeño Empresario	Desvío de fondos	Municipalidad		Dinero (gastado discrecionalmente)	La distribución de recursos públicos
	Intermediarios de empresas (capataces)	Vecinos del barrio	Pagar comisión		Empresa	Puesto de trabajo	La igualdad de oportunidades laborales
	Proveedores de empleo	Personas encargadas de controlan el trabajo informal	Evadir impuestos, cargas sociales, seguros de accidentes		Empresa	Mayores ganancias, dinero	La igualdad de oportunidades laborales y afecta la vida de los trabajadores
	Sindicalistas de base	Pequeño Empresario	Hacer negocios con la empresa en beneficio personal		Empresa	Mayores ganancias, dinero	La representatividad de los sindicatos y de la política como herramienta de cambio político
	Policía	Comerciante	Pagar comisión	Policía		Dinero, privilegios	En las instituciones de control del sistema democrático, los derechos de igualdad de las personas y en el cumplimiento de normas
	Militares de bajo rango	Soldados	Realizar tareas que no le corresponden	Ejército Nacional		Trabajadores a los que no le pagan	En los derechos humanos y las instituciones de control del sistema democrático

Clase media	Funcionarios públicos	Jefa de compras	Pago de Comisiones	Dependencia Estatal	Licitaciones, habilitaciones	La predictibilidad del sistema normativo, las reglas del juego
	Funcionarios públicos	Gerente	Sobreprecio en construcciones	Dependencia Provincial	Dinero	En el bien común, y genera desconfianza hacia el Estado
	Gerente de personal	Futuro empleado	Fraguar un concurso / Favorecer a conocidos o amigos en la contratación de un empleo	Empresa	Puesto de trabajo	La igualdad de oportunidades laborarles y la creencia en las aptitudes para el cargo
	Proveedores de empleo	Futuro empleado	Favorecer a conocidos o amigos en la contratación de un empleo	Tribunales	Puesto de Trabajo	La igualdad de oportunidades laborarles, la creencia en las aptitudes para el cargo y la credibilidad en la Justicia
	Funcionarios públicos	Futuro empleado	Favorecer a conocidos o amigos en la contratación de un empleo	Dependencia nacional	Cobrar un sueldo sin trabajar	La igualdad de oportunidades laborarles, la creencia en las aptitudes para el cargo y la instituciones del Estado
	Funcionarios públicos		Utilización de bienes públicos para beneficio personal	Dependencia estatal	Utilización de computadoras / camionetas del Estado para beneficio personal	Afecta el patrimonio del Estado
	Programadores de computación, radio y televisión		Copia de programas desarrollados en empresas/ copia de programas de televisión	Empresa	Programas sin pagarlos	Afecta la propiedad intelectual y la creencia en las normas sociales
	Gerentes	Gerente de supermercado	Pagar comisión para colocar mejor un producto	Supermercado		Afecta la igualdad de competencia entre los empresarios
	Visitadores médicos	Médicos	Pagar una comisión para que receten un medicamento	Hospital	Mayores ganancias	En la ciencia y en las instituciones de la salud
	Médicos	Conocidos o vecinos	Pagar para conseguir una receta	Consultorios	Licencias, salvarse del servicio militar	En la ciencia y en las instituciones de la salud
	Empleados de Laboratorios	Dueños de farmacias	Compra de registros de bases de datos de médicos	Farmacias	Información sobre medicamentos	Afecta la privacidad de las personas
Empleados de Laboratorios	Médicos	Probar medicamento sin consentimiento del paciente	Hospitales	Resultados con menores costos	En la ciencia y en las instituciones de la salud	

La clase trabajadora tiene como **principales agentes corruptores**, a los intermediarios o funcionarios municipales, empresarios, sindicalistas de base, agentes policiales y los militares de bajo rango. Como agentes pasivos de las situaciones son mencionados los pequeños comerciantes y soldados.

Por su parte, la clase media tiene como agentes corruptores de las situaciones a los funcionarios públicos, los gerentes, proveedores de empleo, programadores (computación, radio, televisión) médicos y visitantes de los laboratorios; y como actores pasivos a los gerentes de compras, proveedores privados, empresarios, médicos y dueños de farmacias.

Las similitudes entre los agentes corruptores en ambas clases sociales las podemos encontrar en los funcionarios municipales y los dadores/proveedores de empleo. Mientras que en la clase trabajadora los agentes corruptores están relacionados con el sistema de control social, como son la policía y los militares; en la clase media cobran importancia otros actores, propios de las ocupaciones pertenecientes a esta clase social. Ellos son los médicos, los representantes calificados de los laboratorios y los programadores, quienes manejan un saber específico y valorado en la actualidad debido al desarrollo de las nuevas tecnologías.

En lo que respecta a los **agentes pasivos** de las situaciones en la clase trabajadora se destacan los vecinos del barrio y los comerciantes del barrio. Mientras que en la clase media se destacan los empleados, los gerentes, y los médicos.

Si bien en la clase media se encuentran **situaciones de la esfera pública o privada**, a diferencia de la clase trabajadora, se encuentran más prácticas corruptas relacionadas con la esfera pública. Esto puede deberse a que la clase media mantiene vínculos más estrechos con las instituciones del Estado porque como hemos mencionado la misma nació y se consolidó con la administración pública, y muchos de los entrevistados han trabajado en las instituciones del Estado. Respecto del lugar en el que se desarrollan las prácticas corruptas, el cuadro 1 muestra que mientras la clase trabajadora se concentra en el barrio y los lugares de trabajo; la clase media se focaliza sobre todo en las situaciones laborales.

La mayor diferencia entre ambas clases sociales está dada por los **recursos que disputan o los beneficios** que se obtienen. La clase trabajadora disputa recursos en términos comparativos magnitudes mucho más pequeñas que la clase media. Recordemos que algunas de las situaciones están ligadas al pago de comisiones para adquirir planes sociales, para rellenar tierra o conseguir alimentos. Sin embargo, que las magnitudes sean pequeñas no le resta importancia en términos de comprensión del problema de la corrupción y la repercusión que estas situaciones tienen en la vida cotidiana de las personas de clase trabajadora. Por el contrario, el análisis de la forma en que se construyen estas prácticas es lo que ayuda a entender la comprensión de la corrupción como problema social.

La clase media, por su parte, se disputa intercambios más grandes, como el pago para colocar productos en el mercado, el uso indebido de bienes del Estado para beneficio personal, o favorecer a personas en puestos claves laborales. A diferencia de la clase trabajadora, la clase media intercambia bienes que no son solo de tipo material sino que se extienden a recursos intelectuales y capital social, propios de su condición de clase. En síntesis en ambos casos la corrupción permite acceder a una mayor parte de los recursos.

A partir del análisis del de las entrevistas y del cuadro 1 obtenemos un panorama de las consecuencias de cada una de las situaciones para el orden social y los valores de la democracia. En términos generales las prácticas corruptas afectan las normas y reglas de convivencia cotidianas, las instituciones y los valores de libertad e igualdad predicados por la democracia.

Si comparamos a ambas clases sociales observamos que el cuadro 1 muestra que la clase trabajadora hace hincapié en las **consecuencias** en la distribución de recursos públicos, así como en los perjuicios en la creencia en las instituciones de control, los derechos humanos y los sindicatos. A diferencia de la clase media, quienes enfatizan que la corrupción afecta la predictibilidad de las normas sociales, la igualdad en la competitividad empresarial, los recursos del Estado, la propiedad intelectual y la creencia en las instituciones científicas y de la salud. Ambas clases sociales concuerdan en los efectos nocivos de las prácticas corruptas sobre la distribución de recursos públicos y la igualdad de oportunidades laborales son las consecuencias más frecuentes que se mencionan en las situaciones corruptas y la democracia.

Las prácticas corruptas y sus componentes en la clase media y la clase trabajadora

Para poder desentrañar cómo opera la corrupción en la clase media y la clase trabajadora de Buenos Aires hemos analizado los relatos de los entrevistados y hemos construido sobre esa base un primer sistema de categorías detallado -ligado a lo empírico- que dio origen al cuadro 1. Este cuadro resume y compara las distintas situaciones de corrupción en ambas clases y sus efectos sobre el orden social y los valores de la democracia.

Una vez construido este cuadro fuimos refinando el sistema de categorización de modo tal que permitió construir dimensiones más abarcativa y con un nivel mayor de abstracción. El resultado de ese sistema son los siguientes componentes que subyacen a las prácticas corruptas: el contenido de la práctica que contiene diferentes situaciones corruptas; los mecanismos que articulan las prácticas; y por último, el sector en el que tienen lugar las mismas. El cuadro 2 muestra estos componentes de las prácticas corruptas y su vínculo con la clase social.

El **contenido o intercambio de la relación social** es el que da lugar a prácticas corruptas. Este contenido puede tener su origen en: i. “Contratos o licitaciones” que a través de coimas

posibiliten la obtención de licitaciones con empresas del Estado. ii. “Transferencias o apropiación de recursos”, como es el caso de la adjudicación de espacios públicos reteniendo un beneficio personal. La apropiación de computadoras para uso personal, o utilización de autos de la empresa para fines personales. iii. “Otorgamiento de privilegios” como ser un trabajo, o una bolsa de alimentos a un conocido. iv. “Abusar de la posición jerárquica” en la estructura ocupacional, da lugar a situaciones tales la concesión de privilegios extras a un preso, o hacer que sus empleados realicen tareas que no le corresponden.

El segundo componente que muestra el cuadro 2 son los **mecanismos corruptos** detectados en las situaciones; ellos son la “coima”, la “malversación de fondos”, el “favoritismo-amiguismo”, y el “abuso de poder-autoridad”. Es útil recordar que estos mecanismos no se dan de forma excluyente sino que varios mecanismos pueden combinarse en una situación corrupta.

En primer lugar, encontramos con la coima: definida en términos del pago de dinero a cambio de la obtención de un beneficio. En segundo lugar: identificamos la malversación de fondos o la apropiación o usufructo de bienes materiales o intelectuales que pertenecen al Estado o a una empresa privada para beneficio personal. En tercer lugar, podemos citar el favoritismo-amiguismo: que tiene lugar en aquellas situaciones en las que se privilegia con X beneficio a una persona por ser amiga o conocida. En cuarto lugar, el abuso de poder-autoridad como un mecanismo que obliga a una persona que se encuentra en una posición inferior a someterse a las órdenes de otra que se abusa de su jerarquía para sacar rédito personal.

Por último, tenemos el **sector social** en el que tiene lugar la práctica corrupta, este puede ser que incluya a actores sociales del sector público, privado o de ambos sectores.

Cuadro 2. Componentes de las Prácticas Corruptas según la clase media y la clase trabajadora

Clase social	Contenido de la Práctica	Mecanismos de las prácticas	Sector de la Práctica Social
<p>Clase media</p> <p style="text-align: center;">↑</p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p>Clase trabajadora</p>	Contratos y licitaciones	Malversación de fondos y Apropiación de recursos materiales e intelectuales	Sector Público
	Transferencias o apropiación de recursos	Coima, atenciones y regalos	
	Otorgamiento de Privilegios	Favoritismo-amiguismo	Sector Privado
	Abusar de su posición jerárquica para la obtención de beneficios	Abuso de poder-autoridad	Sector Privado-Público

Nota: los criterios se aplican a diferentes tipos de prácticas corruptas.

Las situaciones narradas por nuestros entrevistados proporcionaron información acerca de cómo se construyen las situaciones corruptas y cuáles son los componentes que integran este tipo de prácticas sociales. Si analizamos en detalle los relatos de las personas de clase media, entre los componentes que subyacen a las prácticas corruptas encontramos que los relatos tienden a concentrarse en los “contratos y licitaciones” y “transferencia o apropiación de recursos”. Asimismo, en esta clase social emergen con más frecuencia los mecanismos “coima, atenciones y regalos” y “malversación de fondos de fondos y apropiación de recursos materiales e intelectuales”.

En la clase trabajadora emergen situaciones vinculadas al “otorgamiento de privilegios” y al “abuso de posiciones jerárquicas para la obtención de beneficios”. Los mecanismos que surgen se relacionan con el “favoritismo-amiguismo” y el “abuso de poder-autoridad”. Las experiencias de clase ligadas al ámbito laboral, familiar, escolar, se cristalizan en visiones del mundo que orientan modos de actuar, similares experiencia que se traducen en capital social y cultural que les permiten a las personas manejarse en el mundo cotidiano.

De este modo, las prácticas relatadas de la clase media están vinculadas a su campo de experiencia, sus recursos materiales e intelectuales, a los trabajos más calificados y los puestos con mayor responsabilidad vinculados a instituciones del Estado. Mientras que, la clase trabajadora tiende a relatar situaciones de abuso de poder-autoridad con agentes corruptores que están ubicados en posiciones más ventajosas que la de ellos en la estructura social y del ámbito público.

Asimismo, los casos de abuso de poder-autoridad son mencionados frecuentemente en las entrevistas. Estos casos relatados por las personas de clase trabajadora describen los encuentros con policías y entrenadores de prácticas militares durante el servicio militar. Los abusos reiterados llegan a los medios de comunicación cuando las personas sufrieron una discapacidad o murieron debido a este tipo de prácticas. Tal es el caso del soldado Carrasco. Los entrevistados denuncian que en las instituciones militares y policíacas se entrena con métodos de tortura a sus aspirantes a carrera, atentando contra los derechos humanos.

En síntesis, la corrupción es un modo de apropiación de recursos, materiales o intelectuales, que utilizan tanto la clase media como la clase trabajadora para alcanzar metas u aspiraciones sociales. Sin embargo, como hemos mencionado, podemos distinguir entre ser utilizado para acumular o preservar el capital económico, cultural o social -posibilitando el ascenso social como es el caso de la clase media- o para autopreservación de la integridad física de las personas -como es el caso de la clase trabajadora-. En ambos casos puede considerarse una forma de reproducción social en la vida cotidiana de las personas entrevistadas.

Del análisis de los relatos inferiremos a continuación los criterios que subyacen a las “teorías” de las personas entrevistadas que servirán para elaborar una tipología de prácticas corruptas. Esta herramienta teórica permite volver a los discursos de los entrevistados para responder a nuestra pregunta acerca de cómo opera la corrupción en cada una de las clases sociales.

Criterios para la construcción de una tipología de prácticas corruptas

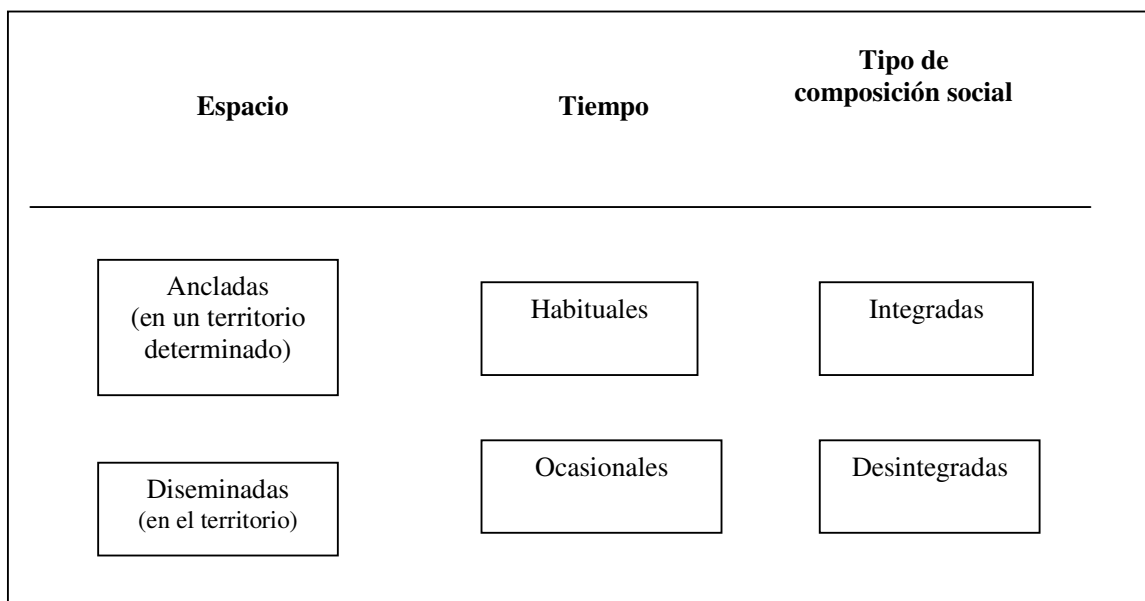
Para avanzar en la construcción de una tipología de las prácticas corruptas hemos identificado varios elementos que subyacen a las situaciones que hemos analizado en este estudio y

que se vinculan con las relaciones sociales y el tipo de intercambio que tiene lugar en las prácticas corruptas.

Entendemos la relación social según Weber (2005:21) como “la conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra, se presenta como recíproca *referida*, orientándose por esa reciprocidad. La relación social, consiste plena y exclusivamente, en la *probabilidad* de que se actuará socialmente en una forma (con sentido) indicable; siendo indiferente, por ahora, aquello, en que la probabilidad descansa”.

El cuadro 3 muestra los elementos a partir de los cuales se construirá una tipología de prácticas corruptas. A partir del análisis de las prácticas corruptas han emergido los criterios de: “espacio” y “tiempo”. Asimismo, de la lectura de la bibliografía hemos introducido el “tipo de composición social” (Johnston 1986); ambos elementos son combinados en este análisis para construir la tipología de prácticas corruptas.

Cuadro 3. Elementos subyacentes a las prácticas corruptas



El primer elemento está dado por el espacio en el que tienen lugar las prácticas corruptas. Las mismas pueden estar ancladas en un territorio geográfico determinado, como son las relaciones dentro de un barrio o en un ámbito específico, como es el ámbito de la salud que hemos analizado anteriormente. O bien pueden estar diseminadas por el espacio, como es el pago de un sobreprecio en un bien, o dar una coima para agilizar un trámite.

El segundo elemento que conforma las prácticas corruptas es el tiempo, las mismas pueden ser habituales u ocasionales de acuerdo a la frecuencia con que éstas prácticas se realizan y su

perdurabilidad a lo largo plazo. Las transacciones habituales se constituyen regularmente y logran conformar vínculos que se mantienen en el tiempo. Son ejemplos de prácticas habituales las licitaciones o contratos y los arreglos entre empresas privadas, las coimas en las compras de productos por parte de gerentes, o para colocar y vender un bien o servicio.

Por su parte, los intercambios ocasionales se caracterizan por ser transitorios para el que paga la coima aunque cuenten siempre con el mismo receptor corrupto. Su carácter ocasional es dado por un conjunto indiferenciado y cambiante de clientes. Este tipo de intercambio puede verse reflejado en las siguientes situaciones relatadas en las entrevistas: otorgar un trabajo a un conocido, pagar por la habilitación o para evitar una multa, u acelerar un trámite. Estas situaciones son ocasionales porque empiezan y terminan en un determinado tiempo, más allá de que las personas que reciben la multa formen parte de una red corrupta estable.

Por último, el tipo de composición social está dado por la integración o no de las prácticas sociales a lo largo del tiempo. Las prácticas corruptas pueden o no generar lazos sociales perdurables en el tiempo. Mientras que, las prácticas integradas conforman tramas estables de corrupción; las prácticas corruptas desintegradas son aquellas que no logran construir en el tiempo este tipo de lazo social. Al cruzar los elementos descriptos podemos obtener una tipología de prácticas corruptas que permita entender el modo en que las mismas están operando en las clases sociales.

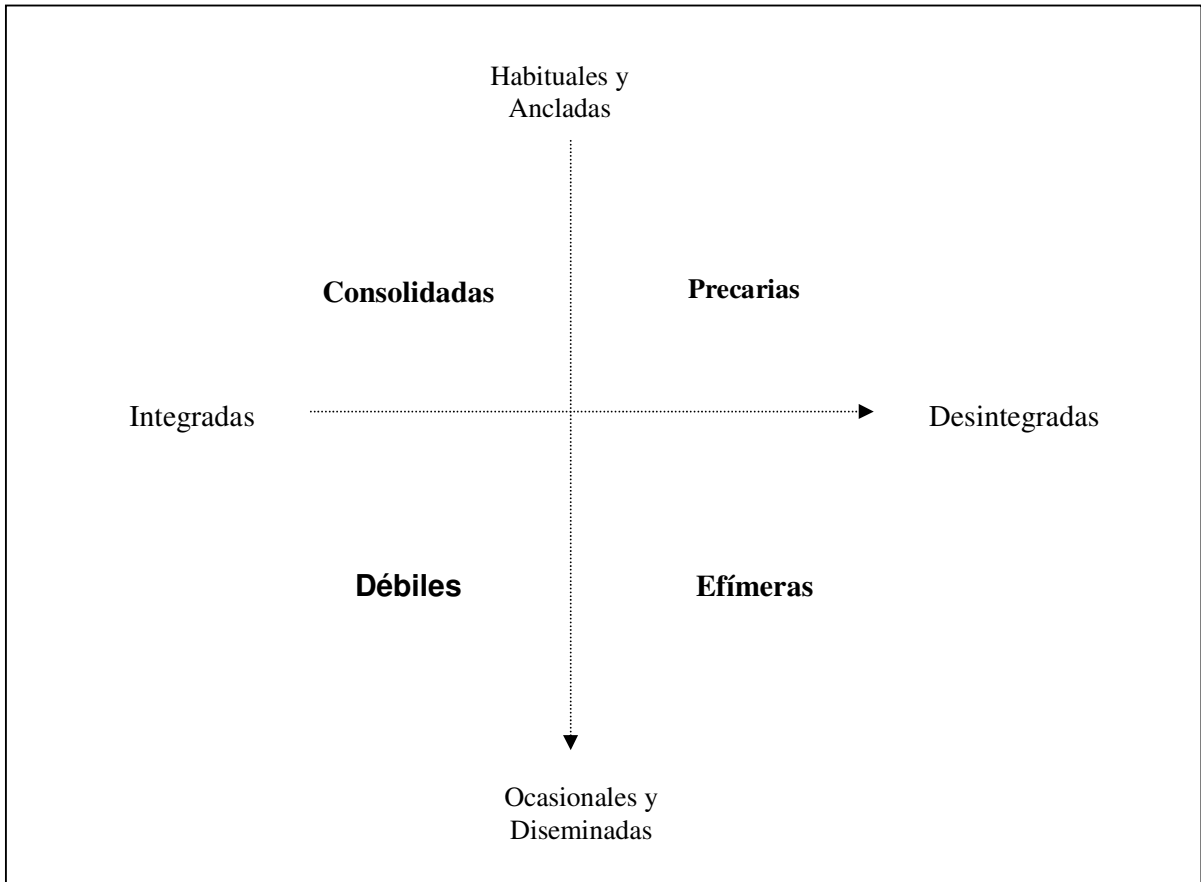
Estos elementos en la práctica aparecen indiferenciados y acoplados de forma tal que conforman un plano con muchos puntos. A medida que avancemos en la construcción de la tipología y el análisis de las prácticas corruptas iremos uniendo los puntos para que el modo en que la corrupción opera en la sociedad argentina, y específicamente en las clases sociales, pueda ir emergiendo en forma de relieve.

Tipología de las prácticas corruptas

Para poder reconstruir la representación social de la corrupción a partir de los relatos de los entrevistados hemos construido, como paso previo, una tipología que permite entender cómo la corrupción opera al nivel de las prácticas cotidianas.

A partir del cruce de los elementos subyacentes a las prácticas corruptas (cuadro 3) hemos elaborado una tipología de prácticas corruptas que agrupa las siguientes categorías: la frecuencia de las prácticas corruptas y el espacio o ámbito en donde las mismas se concentran (“Habituales y ancladas” u “ocasionales y diseminadas”) por un lado; y el tipo de lazo social por otro (“Integradas” y “desintegradas”). De este modo, el cuadro 4 muestra las siguientes categorías de la tipología de prácticas corruptas: consolidadas, débiles, precarias y efímeras.

Cuadro 4. Tipología de Prácticas corruptas: Criterios de tipificación según tiempo-espacio y el lazo social



Las prácticas corruptas consolidadas son aquellas que generan redes en un territorio o ámbito determinado. Un ejemplo de este tipo de prácticas son las atenciones que los laboratorios tienen hacia los médicos. Estas prácticas como hemos analizado están ancladas en un lugar determinado como es el ámbito de la salud precisamente en los hospitales y clínicas. Estas tipo de prácticas son habituales y logran conformar redes que están integradas por personal de los laboratorios y los médicos en el caso de la clase media. Otro ejemplo que se describe en este estudio en la clase trabajadora son las prácticas se dan en el barrio entre sus vecinos y los intermediarios donde prima la lealtad el intercambio habitual y generan redes de supervivencia.

En contraposición a las prácticas consolidadas, las prácticas efímeras son aquellas que no generan lazos sociales perdurables en el tiempo, son ocasionales y están dispersas en el territorio. Este tipo de prácticas son las más fugaces y momentáneas, comienzan y terminan en ese acto. Un ejemplo es la coima a un policía para que no realice una multa de tránsito, o una atención a un empleado que para agilizar un trámite.

Las prácticas débiles son aquellas que podrían llegar a generar redes sociales. Este tipo de prácticas se encuentran en estado latente, podríamos decir que generan eslabones que circunstancialmente pueden conformar redes. Las prácticas precarias se encuentran diseminadas en el territorio y son ocasionales, de ahí que difícilmente puedan derivar en la conformación de redes o no, de acuerdo a la situación específica. Esto puede verse ejemplificado en las habilitaciones de obras en construcción las cuales son llevadas a cabo en diversos lugares del territorio, son ocasionales y no requieren de vínculos cercanos. Sin embargo, también se da el caso de ciertas empresas constructoras que mantienen nexos regulares y conforman así una red de habilitaciones en una determinada zona geográfica. Del mismo modo sucede con gerentes de compras que seleccionan los proveedores entre red de vínculos aunque aumentan los costos de la mercadería.

A diferencia de las prácticas débiles, las prácticas precarias son repetitivas en el tiempo y están ancladas en un espacio geográfico determinado. Éstas no generan lazos sociales perdurables en el tiempo, incluso pueden causar divisiones. Un ejemplo de este tipo de prácticas son los bienes que ante una emergencia llegan a los barrios pobres y que son repartidos de forma discrecional y a veces pueden causar problemas y enfrentamientos entre los habitantes del barrio, algunas de estas experiencias son mencionadas por los entrevistados en el barrio⁴. En la clase media se menciona el caso de un gerente que incorporaba habitualmente personas allegadas en puestos de trabajo que luego no se traduciría en redes sino en divisiones y enfrentamientos una vez que las personas ganan independencia.

La tipología de las prácticas corruptas muestra como éstas prácticas sociales se mueven en el espacio y tiempo y el modo en que construyen de acuerdo al tipo de lazo social que entablan y la posible construcción de redes, que permiten la reproducción de este tipo de prácticas en el entramado social. Esto está relacionado con la representación de la corrupción que tienen las personas y que se asientan en niveles psico-sociales y culturales más profundos, así como en las formas metafóricas e imágenes de concebir este tipo de procesos en forma de red, cadena o enfermedad (Freidin, Boniolo y Perugorría, 2004). La tipología permite conocer y bucear en procesos más profundos del pensamiento de la gente en el que emerge un conocimiento socialmente compartido que se va construyendo a partir de las interpretaciones, creencias y valores de las personas, y como un rompecabezas, las piezas se van ordenando de acuerdo al todo.

⁴ Hay que aclarar que al mencionar este ejemplo no estamos hablando de planes sociales o bienes que forman parte de las redes de clientelismo político de diversos partidos políticos.

La tipología de las prácticas corruptas según la clase y el lazo social que generan:

A partir de la construcción de la tipología (cuadro 4) hemos vuelto a las entrevistas y re-analizados las prácticas corruptas según nuestra tipología. El resultado fue el cuadro 5 que muestra como se distribuyen las situaciones mencionadas por los entrevistados según la tipología de prácticas corruptas y la categoría de clase social y el tipo de lazo social que generan. En este cuadro hemos reducido las categorías que emergieron de la tipología (cuadro 4) a dos tipos de prácticas corruptas: consistentes o frágiles.

Por un lado, están las prácticas corruptas que generan lazos sociales “consistentes”. Ellas son prácticas corruptas integradas, habituales y ancladas que conforman o pueden llegar a generar tramas de relaciones institucionales. Por otro lado, están las prácticas corruptas que generan lazos sociales “frágiles”. Éstas prácticas son desintegradas, ocasionales y diseminadas y no logran conformar tramas de relaciones sociales.

Las situaciones narradas por las personas de clase media generan lazos sociales consistentes, a excepción de una situación, son prácticas corruptas integradas, y ancladas en un territorio que conforman tramas institucionales. Éstas prácticas corruptas están ligadas a las instituciones del Estado. Algunos ejemplos de los muchos mencionados durante la realización de las entrevistas son las coimas para conseguir licitaciones y habilitaciones, sobrepagos en las compras de materiales para la construcción, o pagar comisiones para recetar ciertos medicamentos de un laboratorio.

Las prácticas corruptas narradas por los entrevistados de clase trabajadora tienden a concentrarse en los intercambios que construyen lazos sociales frágiles, desintegrados, ocasionales y diseminados en el territorio. Son situaciones que empiezan y terminan pero no generan tramas institucionales, como es pagar una comisión a un policía para poder vender, o pagar una comisión para que le rellenen la parcela de tierra donde habita y poder construir una vivienda precaria. También encontramos algunas situaciones dentro de los relatos de las personas de clase trabajadora que generan tramas ligadas a las instituciones del Estado. Éstas prácticas se relacionan con el pago de una comisión o el intercambio de favores para conseguir un plan social, o mercadería, arreglos entre las empresas y los sindicatos para beneficio de los sindicalistas, y la evasión de cargas sociales y traslado de los costos laborales a cargo de los empleados.

Del análisis de las entrevistas se desprende que la corrupción como práctica social atraviesa distintos ámbitos y se insertan en tramas de relaciones. Sin embargo, las tramas operan de forma diferente en lo que concierne a la clase trabajadora y a la clase media. A pesar de esta diferencia en el modo de operar, las tramas tienen en común su dinamismo y su constante construcción en la reproducción del orden social.

Cuadro 5. Prácticas corruptas según clase social y lazo social que generan

Lazo social	Clase media	Clase trabajadora
<p>Consistente (Integradas particularistas, habituales, ancladas)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Pago de comisiones para obtener licitaciones o habilitaciones - Sobreprecio en materiales para la construcción - Fraguar concursos para adjudicar un empleo - Pagar comisión para colocar mejor un producto - Pagar comisión a los médicos para que recete un medicamento de un laboratorio - Compra de registro que contiene base de datos con los laboratorios - Probar medicamentos son consentimiento de los pacientes - Apropiación de bienes públicos en beneficio personal - Favorecer amigos en puestos de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> - Pagar una comisión para obtener plan social o mercadería - Arreglos entre el sindicato y la empresa en beneficio de sindicalista - Evasión de cargas sociales y traslado de los costos laborales a cargo de los empleados
<p>Frágil (Desintegradas universales, ocasionales, diseminadas)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Copia de programas (radio, tv.) desarrollado en empresas 	<ul style="list-style-type: none"> - Pagar una comisión para adquirir un puesto de trabajo - Pagar una comisión a un policía para poder vender - Pagar una comisión por relleno de tierras - Regalos a los policías para obtener privilegios en la comisaría - Realizar tareas que no le corresponde por encontrarse en una posición diferencial de poder - Pagar una comisión para que salga la jubilación - Desvío de fondos de una sociedad de fomento del barrio

Como hemos analizado en el cuadro 5, podemos diferenciar entre prácticas corruptas consistentes y prácticas corruptas frágiles. Ambas se complementan y se llenan de contenido en los diferentes periodos histórico en los que tienen lugar. Las prácticas corruptas consistentes generan tramas corruptas institucionales que subyacen a un nivel más profundo; mientras que las prácticas corruptas frágiles conforman la atmósfera de percepción de la corrupción ligada a la coyuntura. De este modo, la percepción de los entrevistados sobre las prácticas corruptas depende del contexto histórico (que define a la situación socio-económica) en el que tienen lugar las prácticas consistentes, y sobre todo del aumento o disminución de las prácticas corruptas frágiles que conforman la atmósfera.

Como se desprende del análisis del cuadro 1 y 5, con mayor frecuencia, la clase trabajadora relata prácticas corruptas que crean lazos sociales frágiles, prácticas más ligadas a la coyuntura, a la crisis económica y al aumento del desempleo. Las tramas corruptas que la clase trabajadora logra construir son menores, se insertan en los barrios atravesando distintas etapas del país y complementándose con el clientelismo político y el patronazgo. Estas tramas permiten la supervivencia de las personas que están en situaciones críticas, evitando la desafiliación social⁵. Este es el caso del intercambio de comida, o el otorgamiento de planes sociales según el criterio de favoritismo o amiguismo.

Para que la trama de prácticas corruptas se construya deben existir bienes de intercambio a largo plazo que generen el interés de los actores que intercambian, como es el caso la prescripción de los medicamentos en la clase media o los planes sociales y/o el voto en la clase trabajadora. En este caso pareciera que la clase trabajadora, al encontrarse en posiciones desventajosas de poder en la estructura social, hay menos bienes que den lugar a intercambios regulares que puedan generar tramas corruptas. Los planes sociales, la comida a cambio del voto son intercambios que adquieren continuidad y regularidad en el tiempo e involucra actores con diferentes inserciones estructurales y jerarquías como son los vecinos del barrio, los intendentes y políticos. Estos actores atraviesan el espacio geográfico del barrio conectando el “adentro” con el “afuera”. De este modo, conforman una trama institucional de relaciones sociales complejas en el que se disputan bienes materiales y simbólicos como es el reconocimiento social.

⁵ Desafiliación Social hace referencia al concepto elaborado por Castel (2004) en contraposición al concepto de exclusión social. En palabras del autor "definir el conjunto de la cuestión social a partir de la exclusión es una trampa. "El concepto de *exclusión* obliga a pensar un fenómeno intrínseco a la misma sociedad. Ningún grupo o individuo se encuentra propiamente "excluido" sino es por efecto de un proceso de exclusión por parte del conjunto de la sociedad, de su particular organización y funcionamiento y relaciones sociales internos. "La exclusión no es una ausencia de relación social sino un conjunto de relaciones sociales particulares con la sociedad considerada como un todo" (Castel, 2004: 442). En este sentido, no cabe entender la *exclusión* espacialmente, como si fuera posible estar *fuera de la sociedad* sino *que se trata de un conjunto de posiciones cuyas relaciones con el centro son más o menos débiles, ellos son personas desocupadas, mal alimentadas, con mala educación. Ellos han sido des-ligados, pero siguen bajo la dependencia del centro, que quizás nunca ha estado tan omnipresente para el conjunto de la sociedad*" (Puerta Toro, 2004).

La necesidad de reconocimiento lleva a que la clase media defina su identidad de acuerdo al trabajo y a los recursos intelectuales y culturales con los que cuenta. De este modo, el capital social es fundamental para manejarse actualmente y es el que le facilita la movilidad en el espacio social. Frente al desempleo, el trabajo se otorga a un amigo, conocido o a un familiar. Las licitaciones o habilitaciones, como hemos visto, son otorgadas de acuerdo a los posibles contactos que las empresas construyan con personas cercanas al gobierno.

La lucha por el reconocimiento en término de Honneth (2000) está presente en los relatos de ambas clases sociales. Las personas perciben como injustas las prácticas corruptas que introducen desigualdad en la distribución de los recursos, sienten que tienen derecho a un contexto favorable, tener trabajo, educación, vivienda, es decir, una mejor calidad de vida.

En síntesis, las prácticas corruptas les facilitan a las personas de clase media el acceso a puestos de trabajo, negociados e instituciones que les permite conservar o aumentar su capital. Mientras que en la clase trabajadora la corrupción es una alternativa para la subsistencia diaria, una forma relacionarse con las instituciones, de afiliación social por canales informales.

Reflexiones finales:

La presente ponencia aportó conocimiento acerca del modo en que la corrupción opera al nivel de las prácticas cotidianas en las distintas clases sociales. Así como sus mecanismos y elementos subyacentes. De este modo, los discursos de los entrevistados permitieron construir una tipología de las prácticas corruptas. Asimismo, distinguimos similitudes y diferencias entre ambas clases sociales; y analizamos el modo en que se construyen y se reproducen las prácticas corruptas en el entramado social.

Del análisis de las entrevistas hemos podido obtener discursos que han sido cuidadosamente sistematizados y analizados. Durante su tratamiento nuestros procedimientos han respetado en todo momento las reglas de la inferencia para interpretar los relatos de los entrevistados como un todo. Los discursos han sido presentados en la investigación con un formato de transcripciones textuales de las entrevistas. A partir del análisis temático de las mismas hemos desarrollado el argumento principal de esta ponencia.

Las prácticas corruptas se difunden y alimentan de las instituciones argentinas que van creando sus propias reglas, mecanismos, y costumbres, y conforman tramas institucionales que les permiten reproducirse en el tiempo. Éstas instituciones a simple vista parecen ineficaces para regular el comportamiento de los políticos y desbordadas por la vida social. Sin embargo, corruptas y todo, las instituciones logran funcionar con cierta eficacia para la reproducción del orden social.

La segunda parte del argumento distingue las prácticas consideradas corruptas por las personas de clase media y clase popular de Buenos Aires. Como hemos analizado, las prácticas corruptas pueden dar origen a lazos sociales consistentes que les permiten a las personas desarrollar tramas corruptas institucionales facilitándoles el ascenso social y la acumulación de capital económico y cultural, como es el caso de la clase media. Mientras que en la clase trabajadora las prácticas corruptas tienden a ser ocasionales, diseminadas, y a conformar en menor medida tramas corruptas institucionales. Ellos utilizan las prácticas corruptas como una forma de supervivencia o afiliación social. En ambas clases sociales se encuentra el miedo al descenso social y la lucha diaria por mantener o buscar el reconocimiento social.

De este modo, concebimos a la corrupción como un “saber práctico”⁶, una estrategia que les permite a las personas manejarse en la sociedad actual. En este sentido, los agentes y los diferentes grupos sociales se disputan la acumulación de los capitales económicos, culturales y sociales, para lograr sus metas apelan a diferentes estrategias, una de ellas son las prácticas corruptas. “La estrategia es el producto del sentido práctico como sentido del juego. El “juego” metafóricamente es un “juego social particular, históricamente definido, que se adquiere desde la infancia. (...). El buen jugador hace en cada instante lo que hay que hacer, lo que demanda y exige. Esto supone una invención permanente, indispensable para adaptarse a situaciones indefinidamente variadas, nunca perfectamente idénticas. Lo que no asegura la obediencia mecánica a la regla explícita, codificada (cuando existe)” (Bourdieu, 2000).

La corrupción como estrategia es el sentido del juego social incorporado, vuelto naturaleza. Así, los entrevistados naturalizan la apropiación de recursos del Estado, o el pago de coima para la obtención de un trabajo o colocación de productos. Las prácticas corruptas pueden ser pensadas como un conjunto de relaciones sociales que tiene sus propias reglas, códigos, símbolos, lealtades, que dan lugar a modos de actuar permitiendo alcanzar las aspiraciones sociales (Bourdieu, 1998). Asimismo, las prácticas corruptas forman parte de una cultura⁷, que no es sólo un corpus de trabajo intelectual e imaginativo, es todo un modo de vida (Williams, 2001:265).

Al relatar las prácticas corruptas, los entrevistados hablan acerca de cómo y por qué las estructuras de la sociedad se interiorizan, se producen y reproducen. Asimismo, ellos describen las prácticas que consideran corruptas y al hacerlo le asignan significado y van desnaturalizando sus mecanismos. A lo largo de la investigación hemos analizado sus narraciones que contienen tanto la experiencia individual como la construcción social de las prácticas corruptas.

⁶ El término saber práctico es utilizado de acuerdo a Bourdieu (2000).

⁷ “Usamos la palabra cultura en estos dos sentidos: para designar todo un modo de vida –los significados comunes– y para designar las artes y el aprendizaje –los procesos especiales de descubrimiento y esfuerzo creativo–. Algunos escritores usan esa palabra para uno u otro sentido, pero insisto en los dos, y en la importancia de esa conjunción (...). La cultura es de todos, en todas las sociedades y en todos los modos de pensar” (Williams, 1958:4, citado en Cevalco, 2003).

El campo social produciría ciertas prácticas que las personas de acuerdo al contexto histórico y cultural categorizarían como corruptas. Las prácticas corruptas como modos de comportamientos y estrategias permitirían acumular diferentes capitales. Del total de las prácticas corruptas podemos distinguir aquellas que son consistentes, habituales y ancladas territorialmente que dan lugar a tramas de corrupción institucionales, y por otro lado, prácticas frágiles, ocasionales y diseminadas espacialmente. Ambos tipos de prácticas corruptas conforman, entre otros elementos, las representaciones o imágenes sociales de la corrupción. Sin embargo, las prácticas frágiles, por encontrarse ligadas a la coyuntura a niveles más generales y diseminadas geográficamente, modificarían en mayor medida aspectos de la representación social de la corrupción y de la representación del campo social.

El análisis del contenido de las transcripciones de las entrevistas mostró el conocimiento de las personas acerca del proceso y la modalidad de la corrupción en el nivel de las relaciones sociales cotidianas. Así, ellos son capaces de individualizar y clasificar los hechos corruptos, moviéndose en la vida diaria con un “saber práctico”, que les permite inferir que el pago de sobornos agiliza el proceder burocrático, o que el acceso a los contratos de trabajos públicos es monopolizado por los que participan de los círculos de poder, o pertenecen a un grupo determinado que es favorecido por cadenas de contactos que les permiten obtener un puesto de trabajo, una bolsa de alimentos, o un plan social.

Referencias bibliográficas:

- Bourdieu, Pierre 1998 (1979) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (Madrid: Santillana).
- Bourdieu, Pierre 2000 (1987) *Cosas dichas* (Barcelona: Gedisa Editorial).
- Castel, Robert 2004 (1995) *La metamorfosis de la cuestión social* (Buenos Aires: Paidós).
- Cevalco María Elisa 2003 (1991) *Para leer a Raymond Williams* (Buenos Aires: Universidad de Quilmas).
- Freidin Betina, Paula Boniolo e Ignacia Perugorría 2004 “Metáforas de la Corrupción”, en R. Sautu (comp.) *Catálogo de Prácticas Corruptas: Corrupción, Confianza y Democracia*, (Buenos Aires: Ediciones Lumière).
- Honneth (2000) Honneth, Axel 1997 (1992) *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales* (Barcelona: Crítica).
- Johnston, Michael 1986 “The political consequences of corruption”, *Comparative Politics*, 459-477.

- Puerta Toro, Mario Rafael 2004 *Pendientes de un hilo: el proceso de desafiliación en un sector de Barrancabermeja* (Bogotá: Editorial Buenaventura).
- Weber 2005 (1922) *Economía y Sociedad* (Fondo de Cultura Económica: México).
- Williams Raymond 2001 1980 *Cultura y Sociedad* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión).